

Un manual para comprender y aplicar

Educación innovadora para el desarrollo rural



introducción 3

bases conceptuales

Qué es el IRDE y por qué es importante 4

¿Por qué lo necesitamos? 5

Ejes clave del IRDE 7

Estrategias clave para la aplicación del IRDE..... 8

nuestro camino hacia esta Definición 10

preparación del suelo

IRDE en diálogo con los marcos clave..... 11

plantación

Recopilación y análisis de casos prácticos 12

manejo de

Encuesta previa 13

Grupos de debate 14

Reflexión sobre los datos

Desde la perspectiva de los estudios de caso 15

Desde la perspectiva de los grupos 22

cultivo

Retos y oportunidades

Principales retos 26

Métodos, acciones y actividades..... 27

conclusión

Definición de IRDE 29

Introducción

Las generaciones actuales y futuras se enfrentan a una era definida por retos globales profundamente interconectados: el cambio climático, la degradación del suelo, la pérdida de biodiversidad, la desigualdad sistémica y el retroceso democrático, por nombrar algunos

No se trata de amenazas lejanas o abstractas, sino de realidades que conforman la vida cotidiana, sobre todo en las zonas rurales, donde las comunidades se encuentran a menudo en primera línea de las crisis medioambientales y económicas, al tiempo que carecen de las infraestructuras y las oportunidades educativas para responder con eficacia. En este contexto, la educación se convierte a la vez en derecho y una palanca estratégica para fomentar la resiliencia, la solidaridad y la transformación.

Como concepto, la **Educación Innovadora para el Desarrollo Rural (EIDR)** está anclada en el campo más amplio de la Educación para la Ciudadanía Global (ECG), pero se distingue,

promueve una educación que permita a individuos y comunidades ***"imaginar formas de afrontar las crisis mundiales y contrarrestar el pensamiento basado en el miedo"***.

Arraigado en el Consenso Europeo sobre Desarrollo, el IRDE defiende tanto el acceso equitativo a una educación de calidad en zonas desatendidas como la promoción de la responsabilidad compartida y la solidaridad más allá de las fronteras. Es, fundamentalmente, una forma de llevar aprendizaje transformador -literal y figuradamente- en los campos y la vida cotidiana de las comunidades rurales.

IRDE - Innovative Rural Development Education se ha creado en el marco del proyecto **"Rural Voices 2030 - engaging young rural European citizens in a gender responsive approach to soil protection"**, como un reflejo del entendimiento del consorcio y como un concepto abierto que se personalizará en los contextos y territorios específicos en los que se aplicará.

Siendo innovador, no sustituirá el conocimiento, la experiencia y el trabajo realizado por los actores locales, reconociendo su profundo conocimiento de los territorios y su comprensión de cómo trabajar con las.

Lo que ofrece el IRDE es la conexión con la ciudadanía global

Qué es el IRDE y por qué es importante

El IRDE se entiende mejor como una estrategia educativa integrada en el campo más amplio de la Educación para la Ciudadanía Global ECG), con un enfoque específico en los territorios rurales y las realidades vividas por los jóvenes y las comunidades rurales.

El IRDE ayuda a individuos y comunidades a adquirir conocimientos, desarrollar intereses y adquirir competencias para contribuir activamente al desarrollo local, regional, nacional, europeo y mundial.

Arraigado en los principios esbozados en el Consenso Europeo sobre Desarrollo, el IRDE refleja un doble compromiso: garantizar el acceso equitativo a una educación de calidad en las zonas rurales desatendidas y promover valores como la solidaridad, la justicia y la responsabilidad compartida en un mundo cambiante.

Como nos recuerda el Programa DEAR, la educación para el desarrollo es "un proceso activo de aprendizaje" que cuestiona las desigualdades sociales, políticas y económicas, y el IRDE lleva este aprendizaje directamente al terreno, literal y figuradamente.

IRDE - Educación Innovadora para el Desarrollo Rural surge como una respuesta oportuna y necesaria a estas crisis entrecruzadas.

Se trata de un enfoque metodológico centrado en el alumno y adaptado específicamente a los contextos rurales, basado en los principios de ciudadanía global, sostenibilidad, participación y equidad. El IRDE invita a las comunidades rurales no solo a recibir información, sino a co-crear conocimientos y prácticas educativas en torno a temas la salud del suelo, la igualdad de género, la resiliencia climática y los derechos sobre la tierra.

El objetivo no es solo crear conciencia, sino también fomentar una agencia crítica, un liderazgo colectivo y una capacidad de acción a largo plazo en la búsqueda del desarrollo sostenible.

¿Por qué necesitamos ?

El contraste con los marcos políticos, los estudios de caso y los grupos de discusión revelan que una definición clara y unificada del IRDE es esencial para abordar los retos específicos a los que se enfrentan las comunidades rurales en relación con la educación, el desarrollo y la sostenibilidad.

Enfoque de género

Existe una necesidad imperiosa de adoptar un enfoque de la educación que tenga en cuenta las cuestiones de género en las zonas rurales para superar las barreras jurídicas, económicas y a las que se enfrentan las mujeres en la propiedad de la tierra, la toma de decisiones y las funciones de liderazgo en la agricultura.

Garantizar que las mujeres tengan acceso a las herramientas, competencias y oportunidades necesarias para participar activamente en proyectos sostenibles. la agricultura, la protección del suelo y la gestión de la tierra es esencial para empoderar a las mujeres y promover la igualdad de género en el desarrollo rural.

Educación para la ciudadanía mundial (CME)

Las comunidades rurales deben tener la oportunidad de comprometerse con retos globales como el cambio climático, los derechos sobre la tierra y el desarrollo sostenible, ofreciendo al mismo tiempo soluciones locales que contribuyan a un sistema global más equitativo.

La educación contextualizada es necesaria para salvar la distancia entre las realidades locales y las perspectivas globales, permitiendo a las comunidades comprender cómo sus acciones influyen en cuestiones más amplias y fomentando la participación activa en la agenda global de desarrollo.

Proceso participativo e impulsado por la comunidad

El diseño y la aplicación de los programas de educación rural deben adaptarse a las necesidades específicas de las comunidades locales. Un enfoque participativo e impulsado por la comunidad es esencial para garantizar las iniciativas educativas sean pertinentes y tengan impacto.

Este enfoque definirá los marcos y metodologías que implican a los miembros de la comunidad en el proceso de crear, impartir y evaluar la educación, fomentando la apropiación de las soluciones y contribuyendo a la sostenibilidad a largo plazo en las zonas rurales.

Defensa de políticas y Desarrollo de Competencias

Un marco global de IRDE debe incluir la promoción de políticas para influir en la legislación y apoyar a las comunidades rurales, centrándose en la agricultura sostenible y la protección del suelo.

Deben definirse estrategias educativas para dotar a las comunidades de los conocimientos, habilidades y herramientas necesarios para participar tanto en prácticas agrícolas sostenibles como en reformas políticas, permitiéndoles así tomar decisiones informadas y abogar por el cambio

Igualdad de género y protección del suelo

Es vital definir cómo se entrecruzan la igualdad de género y la protección del suelo en el contexto del desarrollo rural. Proporcionar herramientas educativas que ayuden a las comunidades a comprender estas interconexiones promoverá oportunidades de aprendizaje interdisciplinar que combinen la justicia social con la sostenibilidad medioambiental.

Esto permitirá a las comunidades rurales abordar estos problemas de forma colectiva y más eficaz, fomentando un enfoque holístico del desarrollo.

Capacitación de los jóvenes y educación inclusiva

Es muy definir el IRDE en términos de capacitación de los jóvenes y de educación inclusiva, garantizando que los jóvenes de las zonas rurales reciban las competencias y los conocimientos necesarios. participar en iniciativas de protección del suelo e igualdad de género.

Se trata de esbozar estrategias para superar los obstáculos a la participación de los jóvenes, como la creación de espacios seguros y el suministro de recursos adaptados que les permitan desempeñar un papel activo en la configuración del futuro de sus comunidades.

Herramientas educativas y actividades participativas

Un marco IRDE claramente definido guiará el desarrollo de herramientas educativas y actividades participativas que aborden las necesidades únicas de las comunidades rurales. Éstas deberán adaptarse a los diferentes contextos culturales y realidades locales, garantizando que tengan en cuenta las cuestiones de género, sean sostenibles y estén en consonancia con los objetivos mundiales de desarrollo. Mediante la creación de recursos educativos pertinentes a nivel local, el IRDE puede apoyar la continua desarrollo de las comunidades rurales, fomentando al mismo tiempo un futuro más integrador, equitativo y sostenible.

El IRDE como herramienta de transformación sistémica

Así pues, la educación innovadora para el desarrollo rural no puede limitarse a las aptitudes rurales o los conocimientos agrícolas, sino que debe alimentar la imaginación cívica y la responsabilidad compartida frente a las crisis mundiales.

Dota a los alumnos de las herramientas necesarias para deliberar, colaboración y acción, guiados por valores de justicia, sostenibilidad y solidaridad.

El IRDE también aborda lagunas sistémicas críticas y arraigadas.:

- Invisibilidad de las realidades rurales en la educación para el desarrollo.
- Exclusión por razones de género en el liderazgo y el acceso al aprendizaje.
- Desconexión entre los sistemas educativos formales y la experiencia vivida.

Al centrarse en la agencia de los jóvenes y las comunidades rurales, el IRDE crea un marco dinámico que tiene tanto que ver con el poder y la voz como con el conocimiento.

Permite a los alumnos comprender las complejas interdependencias -desde la degradación del suelo hasta la migración- y actuar con sentido en ellas.

Bases conceptuales

Ejes claves

Educación para la Ciudadanía Global (ECG) en entornos rurales

El IRDE hace hincapié en educar a las comunidades rurales en cuestiones globales que afectan directamente a sus medios de subsistencia, como la gestión del suelo y la tierra.

Al integrar la CME, se capacita a las comunidades rurales para participar activamente en los retos mundiales desde una perspectiva local de los ciudadanos, fomentando una comprensión más profunda de cómo sus acciones afectan al mundo en general.

Educación para la Ciudadanía Global (ECG) en entornos rurales

Enfoque de género: El IRDE adopta un enfoque sensible al género, reconocer los retos únicos a los que se enfrentan las mujeres en los entornos rurales. El objetivo es garantizar la igualdad de género en el acceso a la educación y en la toma de decisiones relativas a la tierra, el suelo y otros recursos relacionados.

Esto garantiza que las mujeres dispongan de las herramientas y oportunidades necesarias para participar activamente en la agricultura sostenible, la protección del suelo y la gestión de la tierra.

Educación para la Ciudadanía Global (ECG) en entornos rurales

Acceso equitativo: El IRDE está comprometido con la promesa de la Agenda 2030 de "no dejar a nadie atrás", garantizando que incluso las zonas rurales más remotas tengan acceso a una educación que apoye el desarrollo sostenible y la ciudadanía global.

Promueve la distribución justa de los recursos para que las comunidades rurales puedan acceder a las herramientas, la información y la educación necesarias para un desarrollo sostenible.

Educación para la Ciudadanía Global (ECG) en entornos rurales

El suelo como tema central: el suelo fértil no es simplemente una sustancia física, sino un elemento fundamental para la vida en la Tierra. Al situar el suelo como tema central de la educación global, el IRDE fomenta el aprendizaje interdisciplinar, ayudando a las comunidades a comprender los retos globales interconectados.

Esto fomenta una comprensión más profunda de las prácticas sostenibles de la tierra y promueve un cambio transformador.

Educación para la Ciudadanía Global (ECG) en entornos rurales

Participación y compromiso de la comunidad: El IRDE es intrínsecamente participativo, lo que garantiza que las comunidades rurales no sean sólo receptores de la educación, sino que contribuyen activamente a configurarla.

Las comunidades locales hacen aportaciones para crear programas educativos que respondan a sus necesidades y preocupaciones específicas.

Este enfoque orientado a la comunidad garantiza que la educación sea pertinente e impactante.

Bases conceptuales

Estrategias clave para aplicar IRDE

Relevancia

La educación debe adaptarse al contexto social, económico, cultural y medioambiental específico de las zonas rurales. La participación activa los jóvenes en los procesos educativos es esencial para garantizar que los programas aborden cuestiones locales como los derechos sobre la tierra, el acaparamiento de tierras, la agricultura sostenible, el suelo y la naturaleza.

Estos temas de interés local hacen que la formación sea más práctica y cercana.

Sostenibilidad

La educación sobre prácticas sostenibles, gestión medioambiental y derechos sociales es fundamental para el IRDE.

Promover la conservación y el uso sostenible del suelo garantiza que las comunidades rurales desarrollen prácticas que mantengan la salud de sus tierras y ecosistemas, contribuyendo a la sostenibilidad a largo plazo.

Compromiso comunitario

La participación activa de los miembros de la comunidad en el proceso educativo es fundamental.

Es importante evaluar las necesidades y los recursos de la comunidad para diseñar programas educativos alineados con el desarrollo sostenible y los objetivos globales. Esto garantiza que las comunidades rurales sientan un sentido de pertenencia sobre sus procesos educativos, lo que conduce a resultados más sostenibles.

Perspectiva de género

Involucrar a las mujeres jóvenes en el diseño de programas educativos fomenta el liderazgo y les permite influir en el aprendizaje comunitario.

Los programas educativos deben integrar un enfoque sensible al género en temas como los derechos sobre la tierra y la agricultura sostenible. Por ejemplo, la capacitación en derechos sobre la tierra debe abordar las barreras específicas que enfrentan las mujeres en relación con la propiedad y la herencia de la tierra.

Empoderar a las mujeres con las habilidades y los recursos necesarios para gestionar la tierra de manera efectiva y sostenible es fundamental.

Desarrollo de competencias

El suelo como tema central: el suelo fértil no es simplemente una sustancia física, sino un elemento fundamental para la vida en la Tierra. Al situar el suelo tema central de la educación global, el IRDE fomenta el aprendizaje interdisciplinar, ayudando a las comunidades a comprender los retos globales interconectados.

Esto fomenta una comprensión más profunda de las prácticas sostenibles de la tierra y promueve un cambio transformador.

Accesibilidad e inclusión

Es necesario un enfoque interseccional para poner fin a la discriminación, reducir las desigualdades y abordar las vulnerabilidades que pueden obstaculizar el potencial individual.

La implementación de prácticas inclusivas garantiza que se satisfagan las diversas necesidades de aprendizaje, con un enfoque en una educación sensible al género que fomente la participación de todas las personas, sin importar su género u otros factores sociales.

Bases conceptuales

Estrategias clave para aplicar IRDE

Asociaciones de colaboración

La colaboración con diversas partes interesadas, como gobiernos, autoridades locales, organizaciones sin ánimo de lucro, instituciones educativas y el sector privado, es esencial para el éxito de un IRDE.

Estas asociaciones ayudan a aprovechar los recursos, la experiencia y el apoyo, aumentando el alcance y el impacto de los programas de educación rural.

Aprendizaje permanente

El IRDE promueve una cultura de aprendizaje permanente, fomentando el desarrollo personal y profesional continuo. Crear oportunidades de aprendizaje para las distintas poblaciones a lo largo de su vida garantiza que las comunidades rurales sigan siendo adaptables y resistentes frente a las cambiantes condiciones sociales, económicas y medioambientales.

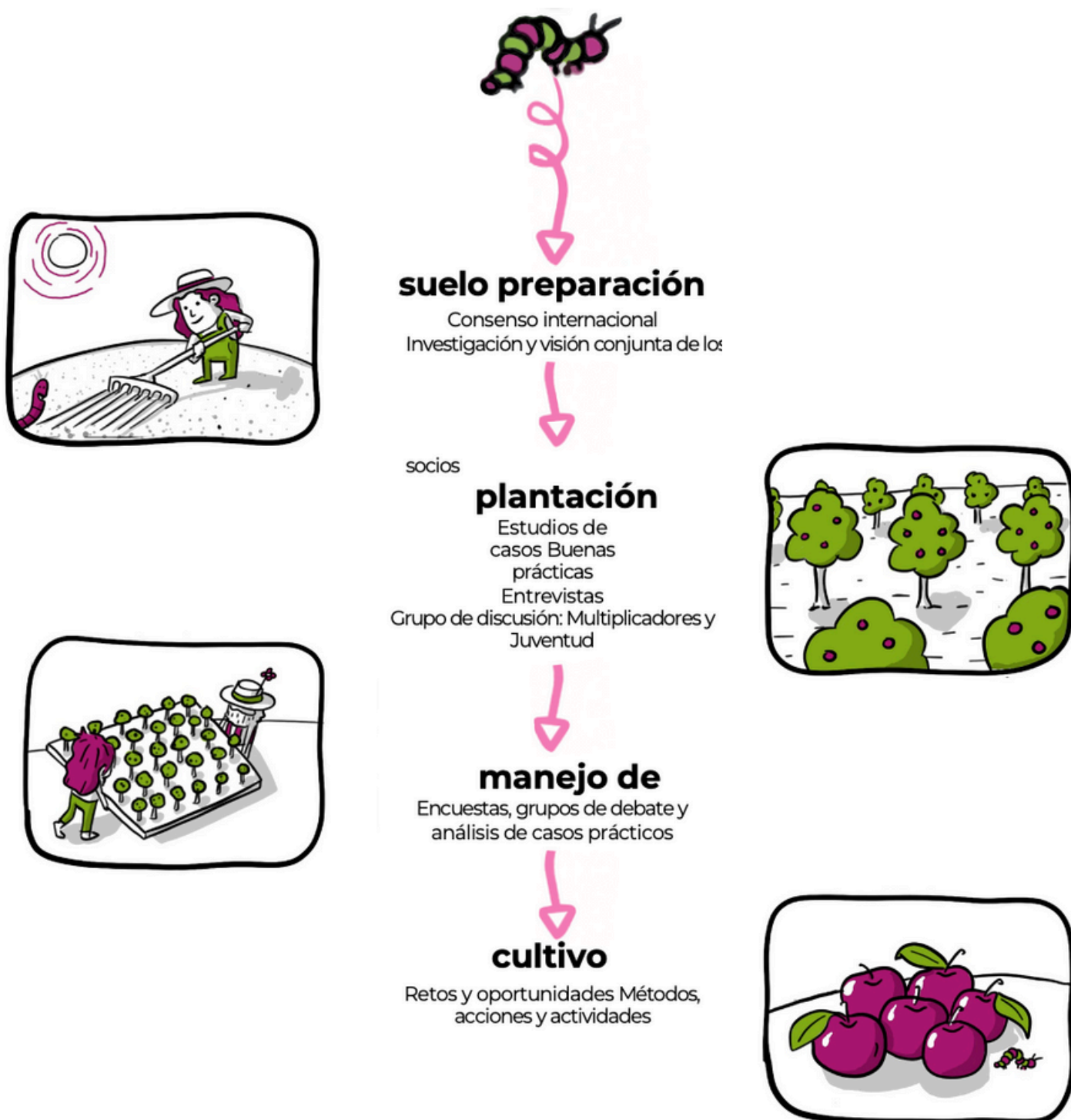
Política y promoción

El IRDE aboga por políticas que apoyen la educación para el desarrollo rural, animando a gobiernos e instituciones a crear programas de desarrollo rural que tengan en cuenta las cuestiones de género.

Estas políticas deben reconocer y apoyar las necesidades y contribuciones específicas de las mujeres al desarrollo rural. La promoción también implica entablar diálogos políticos para abordar las barreras sistémicas, garantizar que las mujeres rurales puedan participar en la toma de decisiones y en los procesos de toma de decisiones. Las iniciativas educativas se incluyan en debates políticos nacionales y mundiales más amplios.

Además, el IRDE apoya la implicación de los jóvenes en las decisiones políticas, en particular las relativas a la tierra y el suelo, permitiéndoles participar activamente en la configuración de las políticas que afectan a su futuro.

nuestro camino a esta definición



Preparación del suelo

Exploración del mapa conceptual de la educación innovadora para el desarrollo rural

IRDE en diálogo con los principales marcos

Programa DEAR

El IRDE coincide plenamente con los valores y la estrategia educativa del Programa DEAR. DEAR promueve la educación para el desarrollo como medio para fomentar la ciudadanía activa, promoviendo los valores de la justicia, los derechos humanos, la sostenibilidad y la democracia. El IRDE hace operativos estos objetivos en contextos rurales traduciéndolos en prácticas de aprendizaje co-creadas e impulsadas por la comunidad.

El Programa DEAR también promueve un enfoque multipartito, en el que participan organizaciones de la sociedad civil, organizaciones juveniles, educadores y autoridades públicas. El IRDE se basa en este enfoque para fomentar las asociaciones locales entre alumnos, líderes comunitarios, educadores, municipios y ONG, creando un ecosistema compartido de educación para el desarrollo rural.

Directrices Mundiales de Educación (Consejo de Europa)

Las Directrices de Educación Global afirman que la educación debe promover la ciudadanía global, los derechos humanos, la sostenibilidad ambiental y la justicia social.

Fomentan una educación que sea:

- Holística, reconociendo los vínculos entre las realidades globales y locales.
- Transformadora, apoyando a los estudiantes para que se conviertan en agentes de cambio.
- Participativa, valorando los procesos de aprendizaje activos y experienciales.

El IRDE adopta estos principios, situando a las comunidades rurales no como receptoras de soluciones globales, sino como co-creadoras de estrategias de aprendizaje local-global que sean democráticas, inclusivas y capaces de catalizar el cambio.

Consenso Europeo sobre Desarrollo

El Consenso Europeo sobre el Desarrollo considera la educación como un elemento central para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Reconoce que “una educación de calidad y oportunidades de aprendizaje a lo largo de la vida para todos son esenciales para promover un desarrollo inclusivo y sostenible.”

El IRDE amplía este principio mediante:

- La atención a los estudiantes rurales tradicionalmente excluidos de las iniciativas educativas globales.
- El diseño de trayectorias de aprendizaje a lo largo de la vida adaptadas a los contextos locales.
- La integración de contenidos temáticos alineados con los ODS: igualdad de género (ODS 5), trabajo decente (ODS 8), acción por el clima (ODS 13) y alianzas (ODS 17).

Consenso Europeo sobre Desarrollo

La Educación para la Ciudadanía Mundial (ECM) desempeña un papel crucial en los esfuerzos de las Naciones Unidas por promover la paz, los derechos humanos y el desarrollo sostenible.

Capacita a las personas para contribuir activamente al bienestar global, al tiempo que reconoce la interconexión de los retos locales y mundiales. La CME anima a los alumnos a comprender los problemas mundiales y a actuar para lograr un cambio positivo, fomentando un sentido de responsabilidad compartida.

Se alinea con los objetivos educativos y de desarrollo de la ONU, situando la educación como una herramienta clave para crear un mundo sostenible, pacífico y justo. A través de la CME, las personas se inspiran para convertirse en agentes proactivos del cambio en sus comunidades y más allá.

Plantación

Un enfoque metodológico dual: Estudios de casos y grupos de debate Recopilación de estudios de casos y análisis

Como parte del proyecto Rural Voices 2030, los socios recopilaron y analizaron 12 estudios de caso centrados en la degradación de la tierra, la desigualdad de género, la agricultura sostenible y la defensa de los jóvenes. El objetivo era identificar prácticas del mundo real que pudieran servir de base para el desarrollo de la Educación Innovadora para el Desarrollo Rural (IRDE).

Cada estudio de caso se estructuró utilizando una plantilla común que incluía: introducción, contexto, planteamiento del problema, metodología, soluciones, resultados y lecciones aprendidas. De este modo se garantizó un enfoque coherente y comparable en los distintos contextos nacionales.

Los estudios de casos se agruparon en cuatro categorías temáticas:

- 1 - Degradación de la tierra y desigualdad de género
- 2 - Interconexiones entre las zonas rurales de la UE y las del Sur Global
- 3- Prácticas de protección del suelo ampliables
- 4 - Jóvenes y mujeres agentes de cambio como modelos educativos

El proceso ayudó a identificar prácticas transferibles y retos comunes, ofreciendo valiosas perspectivas para diseñar enfoques educativos participativos, inclusivos y arraigados localmente dentro del IRDE.

Por ejemplo:

- En Portugal, la Herdade do Freixo do Meio demuestra cómo la educación agroecológica fomenta la participación democrática y la resiliencia a través de la custodia comunitaria del suelo.
- El caso polaco de la CSA (Agricultura Apoyada por la Comunidad) muestra espacios de aprendizaje informal en los que agricultores y consumidores desarrollan conjuntamente prácticas respetuosas con el suelo y comparten conocimientos, lo que pone de relieve el interés del IRDE por la corresponsabilidad y la educación práctica en sostenibilidad.
- En Italia, el caso de Emilia-Romaña sobre ingeniería geoambiental muestra cómo el aprendizaje participativo en zonas de riesgo puede integrar los conocimientos hidrogeológicos con la conciencia cívica y las estrategias de protección del territorio.
- El caso de la transición agroecológica húngara ilustra cómo la educación rural debe incluir el desarrollo de capacidades, la alfabetización política y el compromiso comunitario para superar las barreras sistémicas a la conservación del suelo.

El IRDE se basa en estas ideas prácticas para definir un modelo de educación flexible e integrador.

Manejo

Un enfoque metodológico dual: Estudios de casos y grupos de debate Encuesta previa

La encuesta previa se llevó a cabo antes del grupo de debate para recopilar datos de referencia de los participantes, lo que proporcionó información valiosa sobre su comprensión inicial y su compromiso con los temas de la protección del suelo y la igualdad de género, así como su percepción de cómo se entrecruzan estas dos cuestiones.

Esta encuesta previa fue crucial para establecer una base de conocimientos e implicación que permitiera un análisis más centrado en la evolución de las opiniones de los participantes tras el debate.

La encuesta reveló que muchos de los participantes ya participan en actividades de protección del suelo, ya sea mediante prácticas en ONG, funciones en grupos de agricultores o actos educativos sobre sostenibilidad medioambiental.

A pesar de ello, la frecuencia de compromiso varía entre los participantes. Mientras que algunos participan activamente en campañas e iniciativas de protección del suelo, otros lo hacen sólo ocasionalmente o no participan en absoluto.

Por otra parte, la igualdad de género es un tema con el que muchos participantes están familiarizados y al que se dedican con más frecuencia que a la protección del suelo.

Muchos jóvenes afirman haber participado en campañas de igualdad de género a través de actividades escolares, prácticas y redes sociales.

Aunque la mayoría de los participantes se ocupan de cuestiones de igualdad de género al menos ocasionalmente, una proporción notable participa a menudo o muy a menudo. Esto indica que la igualdad de género es una cuestión más reconocida y abordada activamente en estas comunidades.

Sin embargo, sigue habiendo una desconexión entre el trabajo sobre la igualdad de género y su integración en esfuerzos más amplios en materia de medio ambiente y sostenibilidad.

Esta laguna pone de manifiesto la necesidad de enfoques más interdisciplinarios que vinculen la igualdad de género con la sostenibilidad medioambiental.

Las respuestas indican que es necesario integrar la igualdad de género en la educación y las actividades de protección del suelo, ya que esta conexión no está clara de inmediato para muchos de los participantes.

Los resultados de la encuesta subrayan la necesidad de más iniciativas educativas interdisciplinarias que vinculen explícitamente la igualdad de género con las prácticas medioambientales sostenibles, en particular la protección del suelo.

Manejo

Un enfoque metodológico dual: Estudios de casos y grupos de debate

Grupos de debate

Como parte del proyecto Rural Voices 2030, se organizaron grupos de debate temáticos en línea para reunir diversas perspectivas sobre la intersección de la protección del suelo, la igualdad de género y la participación de los jóvenes en el desarrollo rural.

Estas sesiones se diseñaron para informar sobre el desarrollo de la Educación Innovadora para el Desarrollo Rural (EIDR) haciendo hincapié en el diálogo directo con los principales grupos interesados.

Se crearon dos grupos principales:

- Debate del Grupo de Jóvenes (13.03.2025)
Participantes comprometidos de entre 15 y 30 años, tanto del Sur Global como de Europa, activos en el desarrollo rural, la sostenibilidad o el trabajo de promoción. El grupo exploró experiencias vividas, retos e ideas para la educación participativa en temas como la justicia climática, los derechos sobre la tierra y la diversidad de género.
- Debate del Grupo Multiplicador (27.02.2025)
Reunió a educadores, formadores, facilitadores y profesionales de la sociedad civil implicados en la educación para el desarrollo o el compromiso comunitario. Este grupo se centró en metodologías prácticas, lenguaje inclusivo, desarrollo de capacidades y estrategias de divulgación, sobre todo en relación con las comunidades marginadas.

Cada sesión duró aproximadamente entre 2 y 2 ½ horas e incluyó:

- Rompehielos creativo (ejercicio de dibujo)
- Presentaciones para introducir los temas del IRDE
- Debates en pequeños grupos utilizando preguntas orientativas
- Puesta en común en sesión plenaria y mapeo visual para sintetizar las ideas clave
- Encuesta previa y posterior para establecer una base de referencia y registrar el impacto

Los datos se recogieron a través de Mentimeter, mapas visuales, transcripciones grabadas y notas de los facilitadores, garantizando un proceso participativo pero estructurado.

Todas las contribuciones fueron anonimizadas y analizadas temáticamente para extraer patrones recurrentes, percepciones, retos y soluciones propuestas, que ahora informan tanto el marco conceptual como las futuras vías de implementación del IRDE.

Manejo

Reflexión sobre los datos

Desde la perspectiva de los estudios de caso

Los estudios de caso recogidos en el proyecto Rural Voices 2030 ilustran un rico espectro de prácticas innovadoras alineadas con los principios del IRDE

Los diez casos que se analizan aquí son más que ejemplos de buenas prácticas: son la vida misma de los ciudadanos, laboratorios de resiliencia, experimentación y transformación rural.

Desde las transiciones agroecológicas hasta la justicia de género y la comunicación climática, ofrecen contribuciones prácticas y conceptuales para configurar el IRDE como un modelo pertinente, integrador y orientado a la acción.

Para el proyecto Rural Voices 2030, la tarea consiste ahora en traducir estos conocimientos en herramientas educativas concretas, formatos de formación participativa e intervenciones dirigidas por jóvenes que puedan sembrar el cambio en toda la Europa rural.

La diversidad de los estudios de casos nos recuerda que no existe un enfoque único para todos, pero que unos principios compartidos -como la equidad, la sostenibilidad y el liderazgo comunitario- pueden guiarnos hacia adelante.

Por ello, el análisis y las conclusiones que siguen destacan su contribución a la comprensión y el tratamiento de los retos interrelacionados de la degradación de la tierra, la desigualdad de género y el cambio climático, la agricultura sostenible y la participación de los jóvenes en las zonas rurales.

Desigualdad de género en las zonas rurales es un reto compartido y estructural

En todos los estudios de caso, desde Austria hasta Ghana, la exclusión sistémica de las mujeres de la propiedad de la tierra, la toma de decisiones y las funciones de liderazgo en la agricultura es un tema recurrente. Por ejemplo, el Programa de Desarrollo Rural de Austria (2014-2020) incluía una sección sobre igualdad de género, pero no definía objetivos o metas claros. Esto refleja un patrón generalizado en el que la integración de la perspectiva de género sigue siendo superficial y carece de los marcos operativos necesarios para impulsar un cambio transformador.

Además, a menudo las mujeres se convierten en agentes centrales de la agroecología o la agricultura ecológica no sólo por interés, sino por necesidad, asumiendo el control de la familia. o llenando los vacíos dejados por la emigración masculina. Como se señala en los de caso húngaro y polaco, las mujeres están motivadas por los valores del cuidado, la salud y la construcción de la comunidad, pero se enfrentan a barreras legales y económicas que el IRDE debe abordar explícitamente.

Estos datos confirman el compromiso del proyecto de incorporar una perspectiva de género en todas las iniciativas educativas y de protección del suelo.

Manejo

Reflexión sobre los datos

Desde la perspectiva de los estudios de caso

Hay que reconocer y enseñar las interdependencias rurales y mundiales

Los estudios de caso analizados de Ghana y Alemania demuestran cómo las zonas rurales europeas y del Sur Global están estrechamente vinculadas a través del comercio, la política y la historia.

El estudio de caso de Ghana, por ejemplo, critica el acaparamiento de tierras y las dinámicas del comercio agrícola mundial que reflejan las desigualdades en la UE, sobre todo en lo que respecta al impacto de género en el acceso y la propiedad de la tierra.

El proyecto alemán de créditos de carbono también ilustra cómo la aplicación de la política climática en Europa puede afectar al uso del suelo en otros lugares.

Para el IRDE, estos ejemplos ponen de relieve la necesidad de una Educación para la Ciudadanía Global que explore las interdependencias y anime a los alumnos rurales a ver sus luchas locales como parte de sistemas globales más amplios.

Esta conexión aumenta la conciencia crítica e invita a los alumnos a participar en la configuración de un marco internacional más justo para la sostenibilidad y la equidad.

Los enfoques holísticos y comunitarios son los más eficaces

Los estudios de casos de Portugal, Italia, Polonia y Hungría ilustran que los proyectos de desarrollo rural de éxito tienden a adoptar estrategias holísticas basadas en el lugar.

El proyecto portugués Herdade do Freixo do Meio es un ejemplo de ello, pues combina la agrosilvicultura, la creación de comunidades y el desarrollo personal en pos de la sostenibilidad.

El modelo polaco de Agricultura Apoyada por la Comunidad también conecta a consumidores y productores en un sistema compartido de responsabilidad y concienciación.

El estudio de caso italiano sobre riesgos hidrogeológicos integra la cartografía participativa, la implicación de los jóvenes y la restauración de ecosistemas, un buen ejemplo de educación como método y como resultado de la resiliencia rural.

Estos casos sugieren que la educación arraigada en los valores locales, la ética ecológica y la responsabilidad compartida fomenta impactos más profundos y duraderos que las intervenciones descendentes o fragmentadas.

Manejo

Reflexión sobre los datos

Desde la perspectiva de los estudios de caso

La agricultura regenerativa requiere apoyo político e innovación tecnológica

Varios estudios de casos subrayan la necesidad de marcos políticos propicios para apoyar la agricultura regenerativa y la innovación verde.

El caso húngaro subraya que, sin ayudas estructurales -como subvenciones a medida, servicios de asesoramiento y transferencia de conocimientos-, las explotaciones orientadas al mercado pueden ser reacias a adoptar métodos agroecológicos a pesar de sus beneficios para la conservación del suelo.

Del mismo modo, el caso de Bulgaria pone de relieve el papel de las tecnologías agrícolas inteligentes en la mejora de la salud del suelo, la reducción del consumo de agua y la consecución simultánea de múltiples resultados medioambientales.

Ambos estudios afirman que la tecnología por sí sola no basta. Sostenibilidad y la educación debe preparar a los agricultores para adoptar, adaptar y liderar las innovaciones.

La educación es más eficaz cuando combina valores, ciencia y acción

A lo largo de los estudios de casos, una idea recurrente es que los valores y la comprensión científica van de la mano.

Los proyectos tienen más probabilidades de éxito cuando se apoyan en la ética ecológica (como en Portugal y Polonia) y cuando los alumnos comprenden el "por qué" de las acciones que se les piden (como en Hungría).

La campaña española Climabar añade una dimensión comunicativa a este punto. Mediante el humor, las referencias culturales y los formatos digitales, la campaña hizo que el cambio climático fuera más cercano y accesible para el público joven.

Demuestra el poder de la narración, la creatividad y la pertinencia para que la educación sobre sostenibilidad sea eficaz, especialmente en una época de fatiga informativa y desconexión.

Manejo

Reflexión sobre los datos

Desde la perspectiva de los estudios de caso

La participación de los jóvenes requiere representación, herramientas y confianza

El ejemplo de Climabar también pone de relieve cómo los jóvenes pueden convertirse en poderosos agentes de cambio cuando cuentan con las plataformas, las narrativas y las habilidades adecuadas. La campaña es un modelo de educación rural divertida, participativa y basada en contextos reales.

El IRDE no sólo debe incluir a los jóvenes en el aprendizaje, sino que debe confiar en ellos como educadores, comunicadores y líderes. La comunicación sobre el clima dirigida por los jóvenes, la innovación de los sistemas alimentarios y la defensa de la protección del suelo son ámbitos en los que los estudios de casos muestran un alto potencial de impacto escalable. Y lo que es más importante, estas iniciativas no deberían limitarse a entornos urbanos o de élite, sino integrarse en los sistemas educativos rurales y en las redes comunitarias.

Los estudios de caso recopilados en el proyecto Rural Voices 2030 ilustran un rico espectro de prácticas innovadoras alineadas con lo que definimos como dimensiones clave del IRDE, como la perspectiva de género, el compromiso de la comunidad, la sostenibilidad, el desarrollo de competencias, la inclusión, la colaboración, el aprendizaje permanente y la tecnología digital.

Manejo

Reflexión sobre los datos de

Desde la perspectiva de los estudios de caso

Los estudios de caso recogidos en el proyecto Rural Voices 2030 ilustran un rico espectro de prácticas innovadoras alineadas con los principios del IRDE

Estudio de caso	Perspectiva de género	Participación comunitaria	Sostenibilidad	Desarrollo de competencias	Accesibilidad e inclusión	Asociaciones de colaboración	Aprendizaje permanente	Tecnología digital
Austria / Programa Género y Agricultura	Fuerte	Moderado	Moderado	Moderado	Fuerte	Moderado	Débil	Débil
Eslovenia / Integración de la perspectiva de género en el PEI	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Moderado	Fuerte	Moderado	Débil
Ghana / Gobernanza local de la tierra	Fuerte	Fuerte	Moderado	Moderado	Moderado	Fuerte	Moderado	Débil
Alemania / Proyecto de créditos de carbono	Débil	Fuerte	Fuerte	Moderado	Moderado	Moderado	Moderado	Moderado
Portugal / Herdade do Freixo do Meio	Moderado	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Moderado	Débil
Polonia / Agricultura apoyada por la comunidad	Moderado	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Moderado	Moderado	Moderado
Bulgaria / Evaluación tecnológica en agricultura	Débil	Moderado	Moderado	Fuerte	Moderado	Moderado	Débil	Fuerte
Italia / Suelo y compromiso comunitario	Moderado	Fuerte	Fuerte	Moderado	Moderado	Fuerte	Fuerte	Moderado
Hungría / Transiciones agroecológicas	Débil	Moderado	Fuerte	Moderado	Moderado	Moderado	Fuerte	Débil
España / Campaña Climabar	Fuerte	Fuerte	Moderado	Moderado	Fuerte	Fuerte	Fuerte	Fuerte

Plantación

Reflexión sobre los datos

Desde la perspectiva de los estudios de caso

El siguiente análisis se basa en los estudios de casos presentados por los socios del proyecto para demostrar cómo se pone en práctica -o puede ponerse en práctica- la Educación Innovadora para el Desarrollo Rural (EIDR) en diversos contextos rurales.

Cada sección temática refleja un principio básico del IRDE, como la pertinencia, el compromiso con la comunidad, la igualdad de género, la sostenibilidad, la inclusión y la innovación colaborativa.

En conjunto, estas dimensiones demuestran que la educación en las zonas rurales tiene más impacto cuando se crea conjuntamente, es equitativa y está firmemente arraigada en las realidades sociales, culturales y medioambientales de las comunidades locales.

Pertinencia y compromiso comunitario

El núcleo del IRDE es el compromiso con la pertinencia: una educación que hable directamente de las realidades vividas por las comunidades rurales. Varios estudios de casos lo ejemplifican a través de un profundo compromiso con la comunidad.

Por ejemplo, la portuguesa Herdade do Freixo do Meio destaca como modelo holístico en el que la construcción comunitaria es "democrática, inclusiva, transparente y resistente", con la educación integrada en la práctica agroecológica.

De manera similar, el EIP Talamh Beo de Eslovenia demuestra un fuerte compromiso a nivel local, con agricultores liderando el diseño e implementación de acciones para la biodiversidad del suelo. Estos ejemplos muestran cómo la educación se vuelve más poderosa y significativa cuando es co-creada por quienes está destinada a servir.

Los estudios de casos no sólo ofrecen ejemplos inspiradores, sino también vías prácticas para configurar planteamientos educativos participativos y centrados en el alumno que fomenten la capacidad de acción, la resiliencia y la capacidad a largo plazo para el cambio sostenible.

Perspectiva de Género

Una visión sensible al género es fundamental para el IRDE, y varios casos hacen explícita esta dimensión.

El Programa Austriaco de Género y Desarrollo Agrícola es particularmente sólido, integrando la igualdad de género en la política pública y en los incentivos financieros para las agricultoras rurales. En Ghana y Uganda, el modelo de gobernanza de la tierra "glocal" destaca la intersección entre la degradación de la tierra y la desigualdad de género, mostrando cómo las barreras sistémicas para la propiedad de la tierra por parte de las mujeres reflejan las existentes en Europa y en el Sur Global.

Como señala el informe: "la exclusión de las mujeres de los derechos sobre la tierra no es solo un problema legal, sino también cultural y económico", lo que recuerda que el IRDE debe abordar las desigualdades estructurales mediante prácticas educativas sensibles al contexto.

Manejo

Reflexión sobre los datos

Desde la perspectiva de los estudios de caso

Sostenibilidad y desarrollo de competencias

Todos los estudios de caso hacen hincapié en la sostenibilidad, aunque sus estrategias varían. El programa de transición agroecológica de Hungría se centra en la salud del suelo a largo plazo y la agricultura basada en el ecosistema, e integra la formación de los agricultores en técnicas sostenibles.

En Italia, el caso de los badlands de Emilia-Romaña vincula los esfuerzos de renaturalización con la vigilancia y la educación dirigidas por la comunidad, ofreciendo un ejemplo de cómo la sostenibilidad y la participación pública pueden reforzarse mutuamente. Estas iniciativas también subrayan la importancia del desarrollo de competencias: dotar a los alumnos no sólo de conocimientos técnicos, sino también de capacidades de pensamiento sistémico y toma de decisiones, fundamentales para adaptarse a las crisis climáticas y ecológicas.

Asociaciones de colaboración

Una de las principales conclusiones de todos los casos es la importancia de las asociaciones de colaboración. En Bulgaria, las tecnologías agrarias se despliegan en cooperación con los sectores académico, privado y político, mientras que Eslovenia y Portugal destacan el valor de las alianzas de la sociedad civil para movilizar conocimientos y recursos.

Estos ejemplos coinciden con la convicción del IRDE de que la educación rural sostenible no puede impartirse de forma aislada, sino que debe integrarse en un ecosistema más amplio de cooperación y responsabilidad mutua.

Accesibilidad, inclusión y aprendizaje permanente

La educación inclusiva es esencial para la credibilidad y el impacto del IRDE. Varios estudios de casos abordan las barreras de accesibilidad, como el modelo polaco de agricultura apoyada por la comunidad, que crea sistemas alimentarios con la participación activa de las poblaciones rurales y de bajos ingresos. La campaña española Climabar, aunque de orientación digital, utiliza formatos de comunicación accesibles y atractivos (memes, vídeos, pop referencias culturales) para suscitar el interés de los jóvenes por la justicia climática, un ejemplo útil de ir al encuentro de los alumnos allí donde se encuentran.

Además, estudios de caso como los de Freixo do Meio y Talamh Beo modelan el aprendizaje permanente, ofreciendo un compromiso continuo y un intercambio de conocimientos intergeneracional en lugar de formaciones puntuales.

Innovación digital: Desigual pero emergente

La tecnología digital sigue siendo una frontera en desarrollo en todos los casos. Aunque Climabar, en España, es un ejemplo de divulgación digital creativa, y Bulgaria aprovecha las herramientas de agricultura inteligente, la mayoría de las iniciativas rurales siguen funcionando con una integración digital limitada.

Esto supone tanto un reto como una oportunidad para el IRDE: ampliar el acceso al aprendizaje digital garantizando al mismo tiempo que dichas herramientas sean apropiadas, inclusivas y de propiedad local.

Manejo

Reflexión sobre los datos

Desde la perspectiva de los grupos de debate

Los debates mantenidos en los grupos focales sobre la vinculación de la igualdad de género y la protección del suelo generaron importantes reflexiones y sugerencias para la acción. Estas reflexiones proporcionan una comprensión más profunda de los retos, estrategias y oportunidades en la intersección de estos dos temas.

Protección del suelo y la igualdad de género

Los participantes de ambos grupos enfatizaron que la protección del suelo no es solo un tema técnico, sino una parte vital para mantener los ecosistemas, la producción de alimentos y la regulación climática. Se definió como la gestión sostenible del suelo para garantizar su salud, fertilidad y capacidad de sostener la vida a largo plazo.

Esto incluye prevenir la erosión, la contaminación y la degradación, al mismo tiempo que se promueve la biodiversidad, el almacenamiento de carbono y las prácticas de agricultura regenerativa.

Sin embargo, muchos participantes también destacaron el problema generalizado de la “ceguera hacia el suelo”, señalando que la importancia del suelo a menudo es pasada por alto por la sociedad, especialmente en áreas urbanas.

Por otro lado, la igualdad de género se consideró como garantizar derechos, recursos y oportunidades iguales para todas las personas, sin importar su identidad de género.

Los participantes subrayaron que, en entornos rurales, la igualdad de género sigue siendo un tema urgente, particularmente en la agricultura, donde las mujeres enfrentan barreras significativas para la propiedad de la tierra, el acceso a roles de liderazgo y la toma de decisiones. La igualdad de género se considera esencial para abordar la injusticia social y lograr la sostenibilidad a largo plazo, tanto en la agricultura como en la protección del medio ambiente.

Desafíos para Vincular la Igualdad de Género y la Protección del Suelo

Uno de los principales desafíos identificados durante las discusiones fue la dificultad de reconocer las interconexiones entre la protección del suelo y la igualdad de género. Muchos participantes consideraron que estos temas a menudo se abordan por separado, y que resulta difícil integrarlos en estrategias coherentes.

Los roles de género tradicionales en las comunidades rurales, donde las mujeres a menudo son excluidas de la propiedad de la tierra o se espera que equilibren las tareas del hogar con el trabajo agrícola, crean barreras estructurales para iniciativas de protección del suelo inclusivas en términos de género.

Además, los participantes señalaron que los marcos rurales conservadores y las normas sociales rígidas suelen desalentar la participación de personas con diversidad de género, especialmente aquellas fuera del binario masculino-femenino, en trabajos agrícolas y ambientales. Esta exclusión impide el desarrollo de estrategias inclusivas de protección del suelo que podrían beneficiarse de perspectivas diversas.

Manejo

Reflexión sobre los datos Desde la perspectiva de los grupos de debate

Estrategias e iniciativas eficaces

Para hacer frente a estos retos, los participantes propusieron varias estrategias e iniciativas. Las principales áreas de interés fueron la educación, los proyectos comunitarios, la promoción de políticas y la participación de los jóvenes:

Programas educativos

Ambos grupos propusieron iniciativas educativas que combinaran los temas del suelo y de género. Por ejemplo, los programas escolares sobre la ciencia del suelo, la propiedad de la tierra y las prácticas agrícolas sostenibles se consideraron formas eficaces de concienciar desde una temprana edad. Se hizo mucho hincapié en las experiencias prácticas, como los huertos escolares, donde los alumnos podían aprender sobre las interconexiones entre la salud del suelo y los roles de género en la agricultura.

Proyectos comunitarios

Los participantes destacaron la importancia de las iniciativas comunitarias, como exposiciones como "Los guardianes del suelo", que ponen de relieve la contribución de las mujeres y las personas con diversidad de género a la conservación del suelo.

También se sugirieron talleres comunitarios centrados en los derechos sobre la tierra, la agricultura sostenible y la igualdad de género para empoderar a las poblaciones rurales y crear redes locales de apoyo.

Defensa de políticas

Muchos participantes subrayaron la importancia de abogar por políticas que promuevan la igualdad de derechos sucesorios, especialmente en las comunidades rurales, donde la tierra suele transmitirse exclusivamente a los herederos varones.

Esta práctica excluyente tiene consecuencias a largo plazo para la participación de las mujeres en la agricultura y la protección del suelo. La defensa de un liderazgo medioambiental que tenga en cuenta las cuestiones de género se consideró esencial para fomentar la igualdad y mejorar las prácticas de gestión de la tierra.

Participación de los jóvenes

Fomentar las iniciativas dirigidas por jóvenes fue una sugerencia clave para conectar ambos temas. Se consideró a los jóvenes agentes del cambio, con potencial para diseñar y dirigir proyectos basados en la sostenibilidad y la equidad en sus comunidades.

Los participantes sugirieron implicar a los jóvenes en los debates políticos, proporcionándoles plataformas para compartir sus ideas y abogar por prácticas más inclusivas y sostenibles. También se destacaron los programas de tutoría como una forma de poner en contacto a los jóvenes con líderes femeninas y de género diverso en la agricultura y las ciencias medioambientales, ofreciéndoles modelos de conducta y oportunidades de desarrollo profesional.

Manejo

Reflexión sobre los datos Desde la perspectiva de los grupos de debate

Actividades y herramientas sugeridas

Para facilitar un compromiso más profundo y la aplicación de las ideas debatidas, los participantes propusieron diversas actividades y herramientas:

Exposiciones **interactivas y unidades** móviles
Exposiciones como "Los guardianes del suelo", que muestran el papel de las mujeres y las personas con diversidad de género en la conservación del suelo, se consideraron poderosas herramientas de sensibilización. Unidades educativas móviles podrían viajar a zonas rurales para que las comunidades locales participasen en debates sobre el suelo y el género, haciendo más accesibles estos temas.

Campañas creativas en los medios de comunicación

Los participantes reconocieron la importancia de atraer al público más joven a través de las redes sociales de corta duración, como TikToks o Instagram Reels. Se sugirieron campañas creativas con narraciones, podcasts e instalaciones artísticas para dar voz a los grupos infrarrepresentados, especialmente las mujeres y las personas LGBTQ+ en entornos rurales.

Talleres y programas de formación

Se propusieron talleres prácticos centrados en la agricultura sostenible, los derechos sobre la tierra y la igualdad de género para proporcionar y habilidades prácticas. Estos talleres podrían incluir elementos interactivos, como experimentos con el suelo, debates sobre la propiedad de la tierra y actividades cartográficas participativas que fomenten el pensamiento crítico.

Obstáculos a la participación de los jóvenes

Se identificaron varias barreras que impiden una participación significativa de los jóvenes en las iniciativas de protección del suelo con perspectiva de género:

Concienciación y educación limitadas

Muchos jóvenes rurales desconocen el concepto de degradación del suelo y el papel que desempeña el género en la misma, la propiedad de la tierra y las prácticas agrícolas. La falta de educación y concienciación, unida al acceso limitado a recursos y medios de transporte, dificulta su capacidad para emprender acciones significativas.

Normas culturales y sociales

Las normas tradicionales de género en las zonas rurales suelen restringir la participación de las mujeres y las personas LGBTQ+ en las actividades agrícolas y medioambientales. Estas construcciones sociales están muy arraigadas y son difíciles de cuestionar, lo que crea resistencia a los enfoques inclusivos.

Presiones económicas

Muchos jóvenes de las zonas rurales se enfrentan a la inestabilidad económica y suelen dar prioridad a la supervivencia inmediata frente a los esfuerzos de sostenibilidad a largo plazo. Esta presión económica, unida a las escasas oportunidades de empleo en las rurales, suele obligar a los jóvenes a emigrar a los centros urbanos en busca de mejores perspectivas.

Manejo

Reflexión sobre los datos Desde la perspectiva de los grupos de debate

Impacto y reflexiones de los participantes

Las encuestas posteriores a los debates revelaron que la mayoría de los participantes se sentían más conscientes de las conexiones entre la protección del suelo y la igualdad de género, aunque muchos seguían teniendo dificultades para comprender plenamente la relación entre ambas.

Algunos participantes señalaron que, aunque los debates les habían parecido valiosos, seguía siendo necesario formación y recursos adicionales para integrar mejor estos temas en su trabajo.

Los jóvenes participantes afirmaron sentirse esperanzados e inspirados tras los debates, sobre todo por la oportunidad de relacionarse con compañeros de diferentes países y procedencias. El intercambio de ideas proporcionó una perspectiva más amplia y reforzó la importancia de la colaboración transfronteriza para abordar los retos mundiales.

Sin embargo, también se reconoció la necesidad de más apoyo y recursos para convertir la concienciación en acciones concretas.

Próximos pasos y recomendaciones

Programas de capacitación

Existe una fuerte demanda de iniciativas de capacitación, especialmente para educadores, líderes juveniles y organizadores comunitarios. Los programas de formación centrados en la integración de la protección del suelo y la igualdad de género en los proyectos de desarrollo rural son esenciales.

Herramientas y recursos localizados

Se necesitan herramientas localizadas que ayuden a integrar la perspectiva de género y la protección del suelo en las iniciativas de desarrollo rural. Estos recursos deben ser prácticos y adaptables a diferentes contextos culturales y políticos, ofreciendo metodologías claras y buenas prácticas.

Intercambio entre iguales y creación de redes

Los debates pusieron de relieve el valor del intercambio continuo entre iguales, especialmente a través de plataformas digitales que permiten a los participantes conectarse y compartir ideas. Las reuniones y eventos presenciales también se consideraron vitales para generar confianza y fortalecer las redes dentro de las comunidades rurales.

Política y defensa

En conclusión, aunque los debates pusieron de manifiesto muchos retos a la hora de vincular la igualdad de género y la protección del suelo, también aportaron un rico conjunto de ideas para la acción. La clave del éxito consistirá en seguir sensibilizando, educando y fomentando iniciativas integradoras e impulsadas por la comunidad que puedan tender puentes entre estos dos ámbitos cruciales para el desarrollo rural sostenible.

Cultivo

Explorando el potencial

Métodos, Acciones y Actividades del IRDE

Retos y oportunidades para vincular la igualdad de género y la protección del suelo

A pesar de la concienciación suscitada por los debates y las actividades, siguen existiendo varios retos, sobre todo en torno a la comprensión de la interseccionalidad de la protección del suelo y la igualdad de género.

Principales retos

Conocimiento limitado

Muchos participantes señalaron la falta de concienciación sobre la relación entre la degradación del suelo y la desigualdad de género.

Los programas educativos deben ir más allá de los temas tradicionales e incorporar un aprendizaje interactivo y práctico para que la conexión sea más clara y cercana.

Normas culturales y sociales

Los roles tradicionales de género en las zonas rurales disuaden a las mujeres y a las personas con diversidad de género de participar en las labores agrícolas y medioambientales.

Las barreras culturales deben abordarse mediante iniciativas y educación dirigidas por la comunidad que cuestionen estas normas y fomenten la participación integradora.

Acceso a los recursos

El acceso limitado a la educación, los transportes, la tecnología y la financiación en las zonas rurales impide que los jóvenes y los grupos marginados participen en la protección del suelo y las prácticas agrícolas sostenibles.

Las soluciones deben centrarse en hacer que los recursos sean más accesibles y asequibles para las comunidades rurales.



Cultivo

Explorando el potencial

Métodos, Acciones y Actividades del IRDE

Retos y oportunidades para vincular la igualdad de género y la protección del suelo

Métodos, acciones y actividades para el IRDE, divididos por áreas clave

Relevancia y Difusión

Métodos y Acciones

Programas educativos

Es esencial integrar la igualdad de género y la protección del suelo en los programas escolares y en las iniciativas educativas comunitarias. Los programas pueden incluir talleres prácticos, exposiciones interactivas como "Los guardianes del suelo" y unidades móviles que se desplacen a zonas rurales remotas. Se centrarían en temas de interés local, como la agricultura sostenible, los derechos sobre la tierra o la agricultura con perspectiva de género.

Narración de historias y campañas mediáticas

Utilizar las redes sociales, los podcasts y los documentales para mostrar las contribuciones de las mujeres y las personas con diversidad de género en la conservación del suelo puede aumentar la concienciación pública. Estas campañas deberían incluir vídeos cortos y atractivos para hacer accesibles temas complejos, especialmente al público más joven.

Actividades

Talleres y capacitación

Facilitar actividades de aprendizaje práctico, como salidas al campo y experimentos científicos sobre el suelo, para concienciar sobre la conexión entre la degradación del suelo y la desigualdad de género.

Exposiciones interactivas

Crear exposiciones como "Los guardianes del suelo" que pongan de relieve el papel de las mujeres y los grupos marginados en la protección del suelo y la agricultura sostenible.

Participación Comunitaria

Métodos y acciones

Proyectos comunicativos

La creación de grupos comunitarios dirigidos por iguales en las zonas rurales puede capacitar a los jóvenes para compartir conocimientos y colaborar en iniciativas de agricultura sostenible. Este también incluye debates comunitarios sobre derechos de propiedad de la tierra, prácticas sostenibles e igualdad de género en el rural.

Proyectos en colaboración

Los proyectos impulsados por jóvenes y centrados en la integración de la igualdad de género y la protección del suelo pueden proporcionar valiosas experiencias de aprendizaje al tiempo que abordan problemas medioambientales locales.

Actividades

Talleres comunitarios y grupos liderados por iguales

Organizar talleres sobre derechos sobre la tierra, agricultura sostenible y equidad de género que fomenten la participación activa de los miembros de la comunidad local, especialmente mujeres y jóvenes.

Programas de tutoría

Emparejar a los jóvenes con modelos femeninos en agricultura y ciencias medioambientales para fomentar su capacidad de liderazgo y capacitarlos para asumir funciones decisorias.

Cultivo

Explorando el potencial Métodos, Acciones y Actividades del IRDE

Retos y oportunidades para vincular la igualdad de género y la protección del suelo

Métodos, acciones y actividades para el IRDE, divididos por áreas clave

Competencias y aprendizaje permanente

Métodos y Acciones

Desarrollo de competencias

Los programas de formación deben tener como objetivo dotar a los jóvenes de pensamiento crítico y capacidad de resolución de problemas, especialmente en el contexto de la protección del suelo, la agricultura sostenible y la igualdad de género. Esto garantizará que los individuos no sólo comprendan estas cuestiones, sino que puedan emprender acciones prácticas en sus propias comunidades.

Aprendizaje permanente

El IRDE debe promover el aprendizaje continuo ofreciendo talleres, programas de tutoría y cursos en línea accesibles que permitan a las personas adquirir nuevas competencias en cualquier momento de su vida.

Actividades

Embajadores juveniles y programas de liderazgo

Desarrollar programas de liderazgo en los que los jóvenes, especialmente las mujeres y los géneros marginados, puedan asumir responsabilidades, como líderes medioambientales, abogando por la protección del suelo y por prácticas que tengan en cuenta la perspectiva de género en sus comunidades.

Formación sobre agricultura sostenible y sensibilidad de género

Impartir talleres educativos centrados en prácticas agrícolas que tengan en cuenta la perspectiva de género, enseñando a los jóvenes agricultores a participar en la gestión sostenible del suelo y abordando al mismo tiempo los prejuicios de género en el sector agrícola.

Política y defensa

Métodos y acciones

Promoción de políticas

Abogar por políticas sensibles a las cuestiones de género que aborden las necesidades específicas de las mujeres en la agricultura, en particular en torno a la propiedad de la tierra y la conservación del suelo. Esto incluye implicar a los responsables políticos y a las comunidades rurales para garantizar un acceso equitativo a los recursos y a la tierra para las mujeres y los géneros marginados.

Asociaciones de colaboración

Establecer asociaciones con gobiernos locales, ONG e instituciones educativas para crear políticas que promuevan la igualdad de género en los programas de desarrollo rural y la adopción de prácticas sostenibles de uso de la tierra.

Actividades

Foros públicos y diálogos políticos

Organizar discusiones y debates sobre igualdad de género y protección del suelo, invitando a responsables políticos locales, y miembros de la comunidad para entablar un diálogo. Fomentar la participación de los jóvenes en estos debates, especialmente en la defensa de políticas medioambientales que tengan en cuenta la perspectiva de género.

Campañas de defensa de la igualdad en la herencia de la tierra

Llevar a cabo campañas dirigidas a cambiar las políticas para garantizar la igualdad de derechos de herencia, permitiendo a las mujeres poseer y gestionar la tierra, lo que les permitiría participar en la gestión sostenible del suelo.

Conclusión

Una definición de IRDE, Educación innovadora para el desarrollo rural

La Educación Innovadora para el Desarrollo Rural (IRDE) es un enfoque centrado en el alumno y sensible al contexto para una educación que promueva el desarrollo sostenible y la justicia social en las comunidades rurales, en particular mediante la gestión sostenible del suelo fértil.

El IRDE trata de reducir la brecha educativa entre las zonas urbanas y rurales garantizando que las poblaciones rurales tengan el mismo acceso a una educación de calidad, a los recursos y a las oportunidades. En su esencia, hace hincapié en la importancia de los procesos de aprendizaje impulsados por la comunidad, en los que los conocimientos, las necesidades y las realidades locales informan y dan forma a las iniciativas educativas.

En línea con las directrices europeas sobre educación para la ciudadanía global, el IRDE hace hincapié en la necesidad de una educación que fomente prácticas agrícolas sostenibles, la protección del suelo y la resiliencia climática.

Integra el suelo fértil como elemento clave de la sostenibilidad, reconociendo que un suelo sano y bien gestionado es esencial para la producción de alimentos, la regulación del clima, la retención de carbono y la salud general de los ecosistemas.

La conservación es fundamental para la visión del IRDE, ya que es crucial para la sostenibilidad a largo plazo y el bienestar de las comunidades rurales.

El IRDE también incorpora las Directrices de las Naciones Unidas, que abogan por la educación como herramienta para promover la ciudadanía mundial. Las Directrices de las Naciones Unidas sobre la educación para la ciudadanía mundial fomentan a las comunidades rurales a

afrontar los retos mundiales - como el cambio climático, la seguridad alimentaria y la igualdad de género- desde una perspectiva local.

Al integrar estas cuestiones en la educación, el IRDE capacita a las personas para que se conviertan en agentes proactivos del cambio, capaces de afrontar los retos locales y mundiales. Además, el promueve la igualdad de género, reconociendo las barreras únicas a las que se enfrentan las mujeres y los grupos marginados de las rurales.

Trabaja para garantizar que estos grupos tengan igualdad de acceso a la tierra, a las funciones decisorias y a las prácticas sostenibles, abordando tanto la salud del suelo como la equidad social.

Conclusión

Una definición de IRDE, Educación innovadora para el desarrollo rural

La Educación Innovadora para el Desarrollo Rural (IRDE) es un enfoque centrado en el alumno y sensible al contexto para una educación que promueva el desarrollo sostenible y la justicia social en las comunidades rurales, en particular mediante la gestión sostenible del suelo fértil.

Este enfoque está en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular con los objetivos relacionados con la igualdad de género, la agricultura sostenible y la protección del medio ambiente.

Para el desarrollo sostenible, es esencial comprender y abordar los objetivos interdependientes de la protección del suelo y la igualdad de género a mundial.

Esto es tanto más importante cuanto que, en un mundo globalizado, los vínculos entre las zonas urbanas y rurales son cada vez mayores y las zonas rurales desempeñan un papel importante a la luz de retos globales como las crisis alimentarias, el cambio climático y también la desigualdad de género.

¡Este no es el final!

En los próximos meses mejoraremos este enfoque con la participación de las partes interesadas en el desarrollo de las actividades de Rural 2030.